

familias educadoras

número **61**

Un año más celebramos en el mes de enero la Fiesta de Don Bosco: padre, maestro y amigo de la juventud.

La familia salesiana prepara con cariño las celebraciones y actividades en cada casa para conmemorar que, el sueño de San Juan Bosco sigue más vivo que nunca.

Desde Familias Educadoras queremos dar valor a este sueño, para ello recogemos tres máximas que Don Bosco aplicaba en su estilo educativo. Acercamos estas claves a nuestros días y os animamos a tenerlas presentes en vuestra vida.

Que la alegría de celebrar permanezca con nosotros en cada momento. Feliz Fiesta de Don Bosco.

Noelia Soriano

En este número

■ EDUCAR AL ESTILO DE DON BOSCO

El carisma salesiano aporta claves educativas con estilo propio.

■ Recortables

Un poco más de su historia...

■ Don Bosco en familia

Oración a Don Bosco





EDUCAR AL ESTILO DE DON BOSCO

El carisma salesiano aporta claves educativas con estilo propio

Cada acción que Don Bosco ponía en marcha, iba encaminada al cuidado de la juventud, a la oferta de oportunidades y a generar un ambiente de familia.

En la pedagogía salesiana, **el ambiente de familia es una de claves fundamentales.**

Es en la familia donde un niño crece, aprende, se desarrolla, experimenta y establece sus puntos de anclaje que le ayudarán a forjar su proyecto de vida.

La presencia salesiana pretende ser casa de puertas abiertas, donde las personas que están se sientan acogidas.

Cada mes de enero, recordamos especialmente a San Juan Bosco.

Nacido el 16 de agosto de 1815 en I Becchi. Él destina su vida a creer en los niños y los jóvenes. Su prestigio como sacerdote y educador, fue reconocido por autoridades civiles y religiosas de su tiempo. Su obra es conocida por todo el mundo y hoy, su estilo educativo se hace presente en un gran número de naciones.



La pedagogía salesiana aporta claves educativas que pueden inspirar una manera de educar en familia. Con tres máximas de Don Bosco, aportaremos algunas ideas que podemos llevar a la práctica.

“LA DULZURA EN EL HABLAR, EN EL OBRAR Y EN REPRENDER, LO GANA TODO Y A TODOS”.

Don Bosco hablaba a sus educadores de la necesidad de tratar a los niños y a los jóvenes con amor. En esa época, esto era revolucionario pues aquellos jóvenes que él acogía habían sido mal tratados en muchas ocasiones.

Tres ideas:

1.El respeto y la amabilidad son la puerta de la comunicación.

Mejor decir “necesito que recojas lo que has dejado en el baño”, que decir “siempre estamos igual, eres un marrano, recoge lo del baño que no quiero ver tu ropa sucia por ahí”.

2.Si quieres que se comporte de una determinada manera, sé ejemplo de conducta. A eso lo denominamos modelaje.

Mejor si tu hijo te ve: “siendo amable con las personas con las que te relacionas, pidiendo las cosas de manera educada, hablando de otros siempre desde el respeto”. Don Bosco decía “el escándalo es enemigo del buen ejemplo”.

3.A la hora de corregir una conducta y marcar consecuencias, es conveniente ser firmes y estar tranquilos.

Cuando le gritamos con expresiones como: “eres tonto, no te enteras, qué pasa contigo, estoy harto, eres imposible, eres malo” estamos perdiendo el respeto y el control de la situación.

Cuando corriamos una conducta:

1. Describiremos lo que ha pasado.
2. Expresaremos que no nos parece adecuado.
3. Provocaremos reflexión.
4. Aplicaremos una consecuencia.



“LA EDUCACIÓN DE UN NIÑO DEBE TENER POR BASE LA EDUCACIÓN DE LA VOLUNTAD”.

Don Bosco sabía que si quería que sus chicos encontraran un empleo y que fueran buenas personas, necesitaba trabajar su voluntad, trabajar el esfuerzo, pues sin estas capacidades pronto abandonarían y se dedicarían a hacer “maldades”.

La fuerza de voluntad, la perseverancia, el esfuerzo... son características muy valoradas por las familias pero poco puestas en valor por la sociedad. Esto es una dificultad.

Los adultos que educamos debemos ser garantes de estas capacidades, para ello, algunas claves

- **Deben sentirse competentes en lo que hacen.**

Tenemos que dejarles que hagan, hay que abandonar la sobreprotección. Un niño que no se hace la cama nunca, pensará que no es competente para hacerla y nunca lo intentará.

- **Reconocer los esfuerzos y hacer que piense cómo ha llegado a conseguirlo.**

Para fijar una conducta hay que experimentar y pensar sobre ella (cómo lo he conseguido, qué he hecho para alcanzar lo que me proponía).

- **Proponle compromisos y apóyale para que los cumpla.**

Dejar que se comprometan y ayudarles haciendo un seguimiento de ese compromiso... pero ¡prohibido hacerlo por ellos!

- **Hay que tener paciencia.** Probablemente cuando algo no salga como quieren, intenten abandonar. En ese momento los adultos podemos tomar dos caminos:

· **Ponernos nerviosos** (eso produce el abandono de la tarea, entorpece la comunicación o que lo terminemos haciendo nosotros).

· **Tener paciencia** (pedirle que vuelva a empezar, que lo intente, que piense qué puede hacer mejor... nosotros observaremos y reconoceremos siempre este esfuerzo).

- **Acompañar su frustración.**

No hay esfuerzo sin sentimientos de cansancio o frustración. Cuando dejamos que ante una dificultad abandone el trabajo, no fortalecemos aquellas competencias emocionales que nos permiten seguir perseverando ante las dificultades.

Acompaña su enfado, reconócelo, pero no lo hagas desaparecer... enséñale a reconducirlo.

Podemos extraer de la vida de Don Bosco, de su manera de hacer, de su forma de entender la educación de los niños y jóvenes... muchas ideas para **construir nuestro proyecto educativo familiar**. Por eso esta última máxima:

“DE LA SANA EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD, DEPENDE LA FELICIDAD DE LAS NACIONES”.

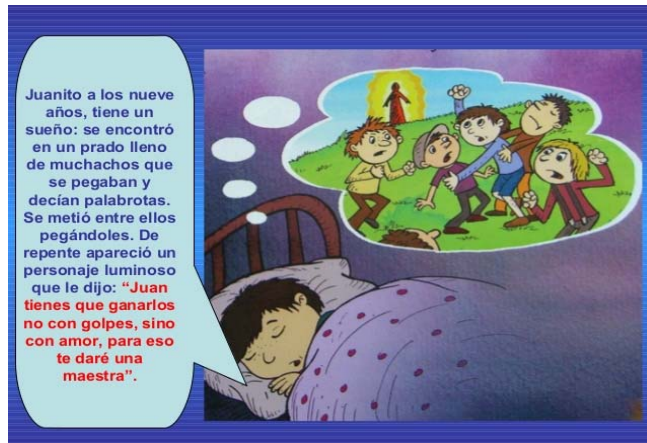
Gracias Don Bosco por un año más de ti.
Gracias a la familia salesiana por un año más de hacer de su sueño una realidad.





Un poco más sobre SU historia...

Material de la editorial CCS.
Ilustraciones: Alena Urbánková
Texto de: Vit Diapka



DON BOSCO en FAMILIA

ORACIÓN A DON BOSCO

Padre y Maestro de la juventud, San Juan Bosco, que, dócil a los dones del Espíritu y abierto a las realidades de tu tiempo, fuiste para los jóvenes, especialmente para los pequeños y los pobres, signo de la predilección amorosa de Dios.

Enséñanos a ser amigos del Señor para que descubramos en Él y en su Evangelio el sentido de la vida y la verdadera felicidad.

Ayúdanos a responder con generosidad a la vocación recibida de Dios, para ser, en nuestra vida diaria, constructores de comunión y, unidos a toda la Iglesia, colaborar con entusiasmo en la edificación de la cultura del amor.

Concédenos la gracia de perseverar en la vivencia diaria de la vida cristiana, según el espíritu de las bienaventuranzas, y haz que, guiados por María Auxiliadora, nos encontremos un día contigo en la gran familia del cielo. Amén.

